

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional.

"Planned Parenthood fue fundada por una mujer blanca racista".

No, esta frase no fue escrita por algún activista provida, rechazando el blanqueo del legado de Margaret Sanger por parte de Planned Parenthood. Sorprendentemente, aparece en una declaración firmada por cientos de empleados y simpatizantes actuales de Planned Parenthood.

La declaración se emitió el mes pasado para plantear inquietudes sobre la directora ejecutiva de Planned Parenthood de Greater New York (PPGNY), Laura McQuade (que desde entonces ha sido despedida). En la declaración, los empleados expresaron una letanía de quejas contra McQuade. Pero uno de los cargos es profundamente irónico a la luz de los esfuerzos que Planned Parenthood ha estado haciendo recientemente para mostrar su apoyo al movimiento Black Lives Matter, es decir, que existía una cultura de "racismo y anti-negra" en PPGNY bajo el liderazgo de McQuade.

La extraña y directa admisión de los empleados de la historia racista de Planned Parenthood se produce en el contexto de sus quejas sobre una supuesta falta de equidad racial dentro de la organización. Después de señalar que Sanger era racista, la declaración agrega: "Esa es una parte de la historia que no se puede cambiar. Si bien se han hecho esfuerzos para deshacer parte del daño causado por el racismo institucional, muchos de estos problemas han empeorado bajo el mandato de McQuade".



“No queremos que se sepa que queremos exterminar a la población negra”

Margaret Sanger

La declaración es extraordinaria a la luz de la enorme cantidad de energía que Planned Parenthood y sus críticas en los principales medios de comunicación han llevado a lo largo de los años a desacreditar las afirmaciones del movimiento provida de que Sanger era racista y que su racismo aún impregna a la organización. Lo que sugiere la declaración es que incluso muchos dentro de la organización saben muy bien que esto es simplemente propaganda.

Hora de derribar la estatua de Sanger.

En los últimos días y semanas, los manifestantes progresistas de todo el país, y de hecho del mundo, han estado derribando estatuas, aparentemente motivados por el movimiento Black Lives Matter y la creencia de que las personas representadas en las estatuas tenían alguna conexión u otra con la esclavitud, el racismo o fanatismo.

Este ataque de iconoclasia es tan indiscriminado que la ira de los manifestantes se ha asentado en casi cualquier estatua, siempre que represente a un hombre blanco que en algún momento poseía algún tipo de posición de prominencia o poder. A fines del mes pasado, por ejemplo, los católicos observaron con consternación cómo los manifestantes en California derribaban estatuas que representaban a San Junípero Serra. Mientras tanto, los activistas progresistas ahora apuntan a una famosa estatua de San Luis, el santo rey medieval, en la ciudad de ese nombre, exigiendo que sea removida.

La historia es complicada, y ser declarado santo no significa que la vida de una persona sea perfecta, o que cada decisión que tomó fue la correcta. Pero la historia es bastante clara en que ambos hombres santos defendieron ardientemente los derechos de los débiles, oprimidos y explotados, a menudo en oposición directa a los prejuicios de su época.

Como señaló la Arquidiócesis católica de San Luis en una declaración reciente, San Luis instituyó reformas políticas diseñadas para proteger a los vulnerables de los abusos de poder, y fue conocido por alimentar a los mendigos en su mesa, incluso lavarles los pies con sus propias manos. a imitación de Nuestro Señor.

Desafortunadamente, la misma preocupación por los vulnerables no es evidente en la vida de otras figuras históricas famosas, cuyas estatuas han permanecido intactas, y cuyos legados no han sido cuestionados por los iconoclastas progresivos. Podría decirse que una de las peores, aquel cuyo legado ha causado el peor daño a la vida y el bienestar de las comunidades minoritarias, es Margaret Sanger, cuyo busto se exhibe prominentemente en la Galería Nacional de Retratos del Smithsonian.

Donde hombres como San Junípero Serra y San Luis pasaron la vida luchando por poner en práctica su creencia cristiana en la dignidad fundamental y la igualdad de todos los seres humanos creados a imagen y semejanza de Dios, y aplicar esta creencia de manera proactiva a los que están en sociedad más marginada y vulnerable a la explotación, no se puede decir lo mismo de Sanger. En cambio, Sanger se adhirió a la teoría profundamente inhumana y explotadora de la eugenesia, una teoría que tenía profundos vínculos con el racismo explícito.

La eugenesia racista de Sanger.

Examinar los escritos de Sanger es hacer un viaje a un mundo horrible de retórica deshumanizante y programas prácticos aún más deshumanizantes. Para Sanger, el mundo estaba dividido en "apto" y "no apto": aquellos a quienes consideraba dignos de que se les permitiera reproducirse, a fin de aumentar la calidad de la raza humana, y aquellos a los que se debería impedir por la fuerza la reproducción obligatoria. esterilización y segregación. "El primer paso sería controlar la fertilización de imbéciles, con defectos mentales, epilépticos", escribió en un documento llamado *My Way to Peace* (Mi camino a la paz). "El segundo paso sería hacer un inventario de un segundo grupo, como ser analfabetos, indigentes, desempleados, delincuentes, prostitutas, drogadictos; clasificarlos en áreas especiales bajo protección médica del gobierno y segregarlos en granjas y espacios abiertos".

"Segregarlos en granjas y espacios abiertos". En otras palabras, campos de concentración para los no aptos.

El estado, instó, debe "aplicar una política severa y rígida de esterilización y segregación a esa calidad de población cuya generación ya está contaminada o cuya herencia es tal que los rasgos objetables pueden transmitirse a la descendencia". En total, estimó que unos cinco millones de "degenerados mentales y morales" tendrían que ser segregados.

Al final, inspirados por su pensamiento y el de otros eugenistas, docenas de estados de EE. UU. Pusieron en marcha programas de esterilización forzosa, en los que docenas de miles de personas consideradas no aptas fueron esterilizadas, un enorme ojo morado en el historial de derechos humanos de este país.

Dado el racismo desenfrenado de la época, especialmente entre los eugenistas, no es sorprendente que Sanger haya centrado sus esfuerzos en reducir la fertilidad de las minorías raciales. Mientras los académicos debaten la medida en que Sanger estaba motivada por el racismo como tal, en oposición a las implicaciones racistas de sus creencias eugenésicas, que tendían a ver a las comunidades minoritarias pobres y empobrecidas como miembros menos desarrollados de la raza humana, no es controvertido que explícitamente se esforzó por difundir el control de la natalidad entre las comunidades minoritarias a través del llamado Proyecto Negro.

En una carta infame sobre ese proyecto, Sanger incluso parece sugerir que su organización estaba tratando de "exterminar" a los negros. Mientras que algunas personas afirman que el significado de Sanger en la carta ha sido mal entendido, lo cierto es que ella habla de los negros en esa carta con doloroso desdén, condenando su "ignorancia, superstición y dudas". También es verificable que al menos en una ocasión habló en una reunión del Ku Klux Klan.



En otra ocasión, escribió estas palabras asombrosamente deshumanizadoras sobre los pueblos indígenas australianos: "Cuanto más bajo en la escala de desarrollo humano, menos control sexual encontramos. Se dice que el aborigen australiano, la especie más baja conocida de la familia humana, solo un paso más alto que el chimpancé en el desarrollo del cerebro, tiene tan poco control sexual que la autoridad policial por sí sola le impide obtener satisfacción sexual en las calles".

El racismo de Sanger todavía infecta a Planned Parenthood.

Los activistas provida han señalado durante mucho tiempo que el ADN racista de la eugenesia todavía está trabajando mucho en Planned Parenthood. Así como Sanger se dirigió a las comunidades minoritarias pobres por sus esfuerzos eugenésicos, también lo hace su organización hasta el día de hoy. Según un estudio, el 79% de las instalaciones de aborto quirúrgico de Planned Parenthood se encuentran a poca distancia de los vecindarios afroamericanos o hispanos / latinos.

Trágicamente, el número de abortos entre las comunidades negras y otras comunidades minoritarias es catastróficamente alto, en comparación con la población promedio. En la ciudad de Nueva York, por ejemplo, los últimos números muestran que se abortan más bebés negros cada año que los que nacen vivos. En todo el país, la tasa de aborto negro es de tres a cuatro veces mayor que la de la población en general.

Un líder negro provida que ha estado llamando la atención sobre este genocidio negro que ocurre dentro de las fronteras de nuestras propias ciudades es Ryan Bomberger, el fundador de The Radiance Foundation (Fundación Radiante). En una poderosa imagen presentada por su organización, Bomberger señala: "Planned Parenthood: El principal asesino de vidas negras

desarmadas".

En una poderosa respuesta escrita de opinión a las condenas de las manifestaciones de Charlottesville hace unos años, Bomberger escribió: "No soy fanático de la bandera de batalla Confederada ni nada de esa nación derrotada, pero si quieres derribar los vestigios actuales de "supremacía blanca", comencemos con Planned Parenthood ".

"Sí", continuó, "la principal cadena de abortos de la nación nació en el racismo y elitismo eugenésico. Parecen inyectarse en cada problema social en estos días, utilizando \$ 554.6 millones de dólares anuales de los contribuyentes para complacer, sin importar qué. Han estado tuiteando sobre Charlottesville y poniendo fin a la supremacía blanca. Eso sería como la revista Penthouse queriendo poner fin a la pornografía...". Concluye: "Planned Parenthood mata a más de 260 vidas negras desarmadas todos los días en Estados Unidos, pero la izquierda los elogia".

El hecho es que, en su apoyo vocal a Black Lives Matter, Planned Parenthood simplemente están moviendo los asientos, con la esperanza de que ignoremos el hecho de que no han hecho nada para rechazar fundamentalmente los valores fundamentales de Margaret Sanger. Están perpetuando su legado al apoyar los programas que ella inauguró, y el resultado ha sido la muerte de incontables millones de bebés afroamericanos inocentes a lo largo de décadas.

Esos cientos de empleados de Planned Parenthood de Nueva York tenían razón al calificar a Sanger de racista, y su organización estaba contaminada por el racismo institucional. Pero si quieren repudiar ese legado, deben renunciar a Planned Parenthood directamente y todo lo que representa y cerrar sus puertas. Hacerlo sería una de las mayores victorias para la justicia racial en la historia de nuestro país.

<https://www.hli.org/2020/07/planned-parenthood-eugenic-racism/>